

# LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

A historical map of Europe with various countries labeled in French, such as 'ALLEMAGNE', 'FRANCE', 'ES-PAGNE', 'RUSSIE', and 'TURC'. A decorative circular frame on the right side of the map contains text.

Primer Coloquio  
Internacional

28-30 Noviembre 2002  
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL  
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

# LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO II

MÁLAGA 2003

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M<sup>a</sup>. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N<sup>o</sup> 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

## LAS DIFICULTADES DE SER FINANCIERO EXTRANJERO EN LA ESPAÑA DE CARLOS III

Rafael Torres Sánchez

Universidad de Navarra

El fuerte control ejercido por financieros extranjeros en la maquinaria fiscal y financiera de los Austrias comenzó a descender durante el siglo XVIII<sup>1</sup>. Cada vez fue mayor la presencia de capitalistas españoles en los negocios del Real Servicio. Aunque este proceso de "nacionalización" en los más altos estadios de las finanzas relacionadas con el estado volvió a sufrir una aguda involución durante el tránsito al siglo XIX, a lo largo del siglo XVIII el estado borbónico español rompió con la dependencia de los gobiernos anteriores respecto a financieros extranjeros. Nuestra tesis es que si cada vez fue mayor la confianza de la corona borbónica en los hombres de negocios españoles, fue en parte porque los capitalistas españoles fueron capaces de desplazar a los extranjeros en los negocios de la demanda estatales.

En esta comunicación queremos dar algunas claves para explicar este proceso de desplazamiento en la élite financiera del siglo XVIII relacionada con el estado. Para ello vamos a analizar un ejemplo que consideramos significativo de ese proceso, tanto por las características del negocio como por las personas que lo protagonizaron. Se trató de la provisión de víveres al ejército español, que fue adjudicado en 1763 a los financieros franceses, hermanos Dughes, y que fue subrogado a los pocos meses al financiero español Cristóbal Partearroyo. En muy pocos meses, desfilaron por el despacho del Marqués de Esquilache la flor y nata de las finanzas estatales, se cruzaron cartas reveladoras de jugadas políticas y económicas con proyección superior al negocio que les ocupaba, no faltó la intervención del embajador francés, de individuos destacados de la comunidad mercantil madrileña, e incluso de la justicia. De este caso, se puede deducir que la participación en los negocios del Real Servicio empezaba a resultar complicada si se era extranjero y no se contaba con los capitalistas españoles.

En 1789, Juan Antonio Dughes, coronel de infantería del ejército del rey de Francia, Conde de Cesseles, y hermano pequeño de Pablo y Francisco Dughes, reclamó al gobierno español lo que todavía se le debía a sus hermanos del servicio que hicieron al

---

<sup>1</sup> R. TORRES SANCHEZ, "Cuando las reglas del juego cambian. Mercados y Privilegios en los abastecimientos militares de España durante el siglo XVIII", Revista de Historia Moderna. Universidad de Alicante, 2002, 20, pp. 487-511.

rey de España en tiempos del Marqués de Esquilache, cuando dirigieron la provisión de víveres al ejército real en toda la península e islas<sup>2</sup>. Con un tono claramente laudatorio, el Conde de Cesseles justificó los, a su juicio, extraordinarios servicios realizados al rey de España con esta provisión. Según este relato, Pablo y Francisco Dughes, originarios de Perpiñan, habían hecho su fortuna como asentistas del ejército francés, en concreto, durante la Guerra de Siete Años<sup>3</sup>. Gracias a esta experiencia los hermanos Dughes fueron, según el Conde de Cesseles, invitados personalmente por el Marqués de Esquilache a pasar a España para organizar la logística de abastecimiento que necesitaba el ejército español que se estaba reuniendo en la frontera portuguesa. La invitación del ministro de Hacienda española fue atendida por los hermanos Dughes, quienes finalmente en julio de 1762 vinieron a España.

Que el Marqués de Esquilache invitara a estos asentistas franceses a hacerse cargo de un negocio tan esencial para la política de la corona parece lógico, sobre todo si tenemos presente la experiencia y el crédito acumulado por los asentistas franceses en los años de servicios a la corona gala y el clima de entendimiento político reinante con Francia tras el Tercer Pacto de Familia. El propio Marqués de Esquilache, además, estaba inclinado a este tipo de tratos. El mismo debía su ascenso económico, social y político a su carrera como asentista de víveres para el ejército del rey Carlos cuando gobernaba Nápoles y las Dos Sicilias<sup>4</sup>. Como asentista que había sido, el Marqués de Esquilache debía valorar la escala internacional, de crédito y de estrategia, en la que se habían desenvuelto aquellos hombres de negocios franceses.

Por otro lado, el Marqués de Esquilache era partidario de acabar con la hegemonía casi indiscutible del financiero español Francisco Mendinueta, que había estado al frente del asiento de víveres al ejército español desde mediados de la década de 1740<sup>5</sup>. Al contrario que Ensenada y luego Miguel Muzquiz, Esquilache nunca vio con buenos ojos a Mendinueta, como demostró en la renovación de este asiento en 1761. Entonces, Esquilache impulsó la entrada de otros financieros, lo que al final permitió que Mendinueta acabara con su política de aumento continuo de precios, aceptara una mayor duración en el asiento y se tuviera que plegar a las exigencias del estado, lo que al final le llevó a su ruina. A comienzos de 1763 corría por todo Madrid el rumor de la falta de crédito de Mendinueta y de apoyo del ministro, dos cosas sin las cuales era imposible gestionar este

---

<sup>2</sup> Archivo Histórico Nacional, Consejos, (AHN) Consejos, legajo 34.498, 21-8-1789.

<sup>3</sup> M. ZYLBERBERG, *Une si douce domination. Les milieux d'affaires français et l'Espagne vers 1780-1808*, Paris, 1993, nos presenta a los hermanos Dughes como ejemplo del, a su juicio, dominio de los franceses en los negocios del estado, véase p.167.

<sup>4</sup> El siciliano Leopoldo di Grigorio, futuro Marques de Squillace, había comenzado en 1742 su carrera como asentista del ejército napolitano, lo que a la postre le valió el reconocimiento real, un marquesado y el ministerio de hacienda en Nápoles, M<sup>o</sup> V. LÓPEZ-CORDÓN, *La Casa de Borbón*, Madrid, 2000, p.227.

<sup>5</sup> El empresario y financiero Francisco Mendinueta fue el principal responsable del asiento de víveres al ejército español entre los años 1744 y 1763, sobre este hombre de negocios R. TORRES SANCHEZ "El gran negocio de la época. La provisión de víveres al ejército por Francisco Mendinueta (1744-1763) en Mecenazgo y finanzas en la España del siglo XVIII, S. AQUERRETA (Ed.), Pamplona, 2002.

“basto negocio”. La llegada de los franceses a Madrid el verano anterior, probablemente no fue una casualidad<sup>6</sup>.

Los primeros pasos de los hermanos Dughes en Madrid debieron colmar las expectativas de cambio del ministro de hacienda, “un ministro de tantas luces”, en palabras de Francisco Dughes<sup>7</sup>. Los hermanos Dughes ofrecieron al Marqués todo tipo de seguridades, la más importante una deuda de más de 5 millones de reales que tenía el rey de Francia con ellos, y le mostraron su experiencia y conocimiento en la gestión logística. Hasta tal punto que los Dughes ofrecieron al Marqués una nueva técnica y procedimiento para aumentar la productividad en la producción de raciones de pan a partir de una fanega de trigo: “hasta que llegaron (los Dughes) la fanega de trigo producía 55 raciones... por los experimentos que hicieron con instrucción del Gobierno, hicieron ver que una fanega de trigo manejada con acierto y destreza producía 90 raciones bien acondicionadas”<sup>8</sup>. Esta novedad técnica debió resultar un avance significativo para la industria harinera y panadera española, pues veinte años después de introducirla en España el Conde de Cesseles pidió a los fiscales del Consejo de Hacienda que el Banco Nacional de San Carlos, que en esos momentos se encargaba de la provisión de víveres al ejército, certificara si efectivamente “ha adoptado y adopta las reglas de Economía seguidas y enseñadas por los hermanos Dughes”<sup>9</sup>.

En 1763, había, pues, voluntad política de cambio y se había entrado en contacto con las personas adecuadas, sólo quedaba un detalle formal, hacía falta una fianza para iniciar los trámites de la subasta y remate del asiento. Según las cartas remitidas a Esquilache por Salvador Querejazu, contador general de valores del Consejo de Hacienda y encargado de negociar con los franceses, los hermanos Dughes desplegaron rápidamente todas sus relaciones para conseguir esa fianza. Por esta fuente sabemos que la principal gestión se realizó en París, a donde se dirigió Pablo Dughes “para el apronto de fondos para el manejo y desempeño”. Antes de salir para Francia, Pablo dejó plenos poderes a su hermano Francisco para rematar el asiento de víveres a la tropa del reino<sup>10</sup>. Francisco aseguró a Querejazu que en pocos días su hermano Pablo estaría en condiciones de disponer de la remesa de 4 a 5 millones “que para girarlos para España pasó a

---

<sup>6</sup> En una carta escrita por Francisco Mendinueta al Marqués de Esquilache, Mendinueta no dejó de manifestarle con claridad su frustración ante lo inevitable: “lo que me parece conduce desconfianza en mí, causándome el más vivo sentimiento, cuando pensaba tener acreditado lo contrario con el desempeño de más de dieciocho años”, sin duda, debía ser evidente que ya no contaba con el favor político y probablemente de lo que pretendía Esquilache con los franceses. Archivo General de Simancas, Secretaría y Superintendencia de Hacienda, legajo 642, Francisco Mendinueta al Marqués de Esquilache, Madrid, 12-4-1763.

<sup>7</sup> AGS, SSH, Ig.642, 24-3-1763.

<sup>8</sup> La demostración ante el Marqués de Esquilache fue realizada en Madrid, en el Convento de Agustinos, Recoletos del Prado, probablemente a finales de 1762. Archivo Histórico Nacional, Consejos, (AHN) Consejos, legajo 34.498,

<sup>9</sup> Archivo Histórico Nacional, Consejos, 34.498, 21-8-1789.

<sup>10</sup> El poder a Francisco Dughes, con expresa referencia a su intervención en el asiento de provisión de víveres, en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Madrid (AHPM) escribano Ramón Antonio Aguado, protocolo nº 18.968, fº 425, Madrid, 21-4-1763.

Paris”<sup>11</sup>. Cuatro días después se presentaba Francisco en la casa de Salvador Querejazu para informarle que ya tenían abonador y fianza suficiente y este sería Cristóbal Partearroyo, contra todo pronóstico era un hombre de negocios español el que aparecía respaldando el crédito de los financieros franceses.

¿Quién era Cristóbal Partearroyo y cómo había llegado a estar en disposición de entrar en este negocio, precisamente en un momento en el que todo indicaba un giro hacia el mundo francés? Cristóbal Partearroyo era un acaudalado hombre de negocios de la comunidad mercantil madrileña de mediados de siglo. A partir de una tienda de venta de paños en la Plaza Mayor de Madrid su padre, Francisco Partearroyo, había ido tejiendo una serie de negocios y relaciones comerciales y personales, que a la postre le permitieron participar en los arrendamientos de rentas reales durante el reinado de Felipe V<sup>12</sup>. Cristóbal Partearroyo, y hermano Bernardino, heredaron estos negocios y relaciones, pero, sobre todo, pusieron nuevas energías para continuarlos y extenderlos.

A mediados de siglo, Cristóbal había conseguido ser un referente en el mundo del crédito madrileño. De forma habitual prestaba importantes cantidades a comerciantes de Madrid y sus alrededores para adquirir coloniales en Cádiz<sup>13</sup>, o para abrir tiendas en Madrid<sup>14</sup>. Su función de prestamista se extendía con menor intensidad al resto de particulares, aunque aquí destacaba el préstamo de importantes cantidades de dinero a militares, quienes encontraban en el crédito de Cristóbal Partearroyo, una financiación de sus estancias en la Corte para mejorar sus destinos o la incorporación a nuevos cargos, especialmente cuando se trataba de ir a las colonias<sup>15</sup>.

Cristóbal Partearroyo formaba parte de una pirámide de crédito que recorría todo Madrid. Para poder prestar había primero que tener capacidad para atraer recursos financieros, y eso sólo se podía conseguir si se tenía el suficiente crédito, en el sentido relacional

---

<sup>11</sup> Salvador Querejazu a Esquilache, 23-4-1763. AGS, SSH, lg.642.

<sup>12</sup> Hasta su muerte en 1749, Francisco Partearroyo fue el encargado de la tesorería de las rentas reales y servicios de millones de la ciudad y provincia de Palencia, cuyo arrendamiento estaba a cargo de Pedro Azpeitia, con abono de Francisco Partearroyo, AHPM, 18965, Madrid 15-4-1754, fº 343.

<sup>13</sup> Sirva como ejemplo, préstamos como el realizado en 10-9-1753 a Pedro Hualde, mercader de Alcalá de Henares, de 135.480 rs, (AHPM, 18.965, f.229), el acordado en 1-1-1754 con Pedro Retes, comerciante del gremio de especiería, de 120.000 rs. (AHPM, 18.965, f.324), o el firmado en 1-5-1754 con Gerónimo Arcipreste, comerciantes de la calle Mayor de Madrid, de 128.358 rs (AHPM, 18.965, f.465)

<sup>14</sup> Fue el caso del préstamo otorgado a Domingo Aganza, en 5-12-1754, de 70.000 rs “para plantificar mi comercio de joyería en calle mayor y compra de géneros en el” (AHPM, 18.965, f.624), o a el comerciante madrileño Antonio Traspeña, quien en 4-5-1756 recordaba el préstamo que le había realizado Cristóbal Partearroyo de 120.000 rs para establecer una tienda de comercio en la calle mayor (AHPM, 18.966, f.90)

<sup>15</sup> Fue el caso de Pedro de la Cueva, brigadier y coronel del Regimiento de Dragones de Sagunto (AHPM, 18.966, 27-10-1756, f.163), o de Pedro Aguado Correa, capitán de la Compañía Suelta de Castilla, a quien había prestado la nada despreciable suma de 126.300 rs (AHPM, 18.967, 4-10-1760, f.536), o Juan Vicente de Gumes y Padilla, coronel del Regimiento de Infantería de la Reina, a quien le prestó 200.000 rs (AHPM, 18.968, 15-2-1763, f.307). Este tipo de servicios de crédito a funcionarios y militares era muy habitual y constituía una saneada fuente de ingresos complementaria para los hombres de negocios madrileños, J.C. SOLA CORBACHO, “El mercado de crédito en Madrid (1750-1808)” en *Capitalismo mercantil en la España del siglo XVIII*, R. TORRES SANCHEZ (Ed.), Pamplona, 2000, pp.211-246.

de la palabra. A Cristóbal Partearroyo le prestaban de forma habitual los Cinco Gremios Mayores u otros comerciantes de la plaza, estos préstamos eran asegurados con las escrituras de obligación de sus propios préstamos a otros comerciantes de la plaza<sup>16</sup>. La otra manera de atraer financiación era administrando fondos colectivos, y Cristóbal Partearroyo llegó a conseguir el nombramiento de síndico ecónomo del influyente convento de San Francisco de Madrid o del Real Monasterio de Sras. Descalzas Franciscanas, e incluso síndico de los Santos Lugares, lo que daba la posibilidad de administrar unos depósitos, con lo que ello podía valer en manos de un financiero<sup>17</sup>.

Cristóbal Partearroyo no se limitó a ser conocido y moverse bien en los mercados informales de crédito, evolucionó hacia la búsqueda de inversiones productivas para esos recursos financieros que gestionaba. Utilizó todas sus influencias para conseguir hacerse en 1755 con el arrendamiento de las rentas del Duque de Medinacelli en diversas regiones españolas, desde el reino de Valencia a diversas comarcas castellanas y andaluzas, y que mantuvo hasta 1768<sup>18</sup>. Algunos de estos arrendamientos era posteriormente subarrendados, con lo que conseguía una fuente segura de ingreso<sup>19</sup>. Estos arrendamientos los extendió a tierras labrantías de mayorazgos, propios de diversas ciudades o el arrendamiento de la encomienda del Marqués de Croix, en Aragón<sup>20</sup>.

Esta búsqueda de inversiones fuera de Madrid respondía probablemente al deseo de una diversificación de los negocios tradicionales de financiación comercial, al tiempo que una manera de maximizar su habilidad para acceder a recurso al crédito. Estas inversiones, además, se hacían en una excelente coyuntura, ya que la mayoría de las rentas recogidas en esos arrendamientos eran en especie, principalmente grano, y que la segunda mitad de 1750 y toda la década de 1760 fueron años de fuerte alza de precios agrícolas.

Con estas nuevas inversiones, el negocio de Partearroyo alcanzó una nueva dimensión. Sus oficinas en Madrid tuvieron que gestionar la información para una red cada vez más amplia de correspondientes, despachar cientos de poderes e instrucciones a los

---

<sup>16</sup> En 10-5-1754, los Cinco Gremios Mayores de Madrid, le prestaron a Cristóbal Partearroyo 300.000 rs, a devolver en un año, en dos pagas, (AHPM, 18.965, f.510), El comerciante madrileño Pedro Esteban, le prestó en 7-8-1756, 300.000 rs (AHPM, 18.966, f.134), y Julián Arozarena 1.000.000 rs (AHPM, 18.968, 29-3-1756, f.405).

<sup>17</sup> El nombramiento de síndico ecónomo del convento de San Francisco de Madrid, lo había conseguido su padre, Francisco Partearroyo, en 1743 (AHPM, 18.965, 19-12-1754, f.630), el nombramiento de síndico del Real Monasterio de Señoras Descalzas Franciscanas en 1756 (AHPM, 18.966, 24-3-1756, f.73), y el de Síndico de Santos Lugares en 18-6-1760 (AHPM, 18.968, 9-9-1763, f.527),

<sup>18</sup> El primer arrendamiento de las rentas del Duque de Medinacelli en Valencia fue por cuatro años 1755-1758 (AHPM, 18.965, 21-10-1754, f.602), arrendamiento del partido Gumiel, de la casa de Medinacelli, para 1759-1768 (AHPM, 18.967, 10-1-1759, f.11), idem para otros territorios como Calatañazor, Dueñas, Villamizar, Ventosilla, Sotopalacios respectivamente en (AHPM, 18.967, 12-1-1759, f.17),

<sup>19</sup> Véase el subarriendo de las rentas de Medinacelli en Valencia a Francisco Lombardo y José Joaquín Herraiz, 29-11-1755, (AHPM, 18.968, 16-1-1762, f.26).

<sup>20</sup> El arrendamiento de las tierras del mayorazgo que fundo Antonio de Luzón, en la villa de Villaverde, por cuatro años (AHPM, 18.966, 16-11-1758, f.646) o el arrendamiento de dos cortijos y montes de los propios de la ciudad de Antequera (AHPM, 18.968, 5-8-1763, f.500). El arrendamiento de la encomienda del Marqués de Croix, por 5 años (AHPM, 18.968, 13-7-1763, f.483).



lugares más dispares y atender los pagos de las innumerables cargas que pesaban sobre las tierras arrendadas o las letras giradas contra Partearroyo por sus comisionados. Su horizonte empresarial estaba cambiando, pero también, probablemente sin proponérselo, se estaba dotado de las herramientas esenciales para afrontar el “basto negocio” de la provisión de víveres al ejército.

Cristóbal Partearroyo tenía crédito para conseguir recursos financieros, disponía de una red de corresponsales y, además, productos agrícolas que colocar en el mercado; la provisión de víveres al ejército podía ser una vía para dar cauce a esas potencialidades. Por si fuera poco, entre los altos financieros madrileños se conocía lo que Francisco Mendinueta había conseguido del estado, una continua escalada de precios y numerosas prerrogativas y privilegios que le sirvieron para desarrollar negocios paralelos y, en definitiva, acumular una extraordinaria fortuna en España y América.

En este punto no debería, pues, extrañarnos que en 1756 Cristóbal Partearroyo se uniera a José Florenza para participar en la subasta de la provisión de víveres a la tropa de la Corte y Sitios Reales, único espacio que había dejado libre Francisco Mendinueta<sup>21</sup>. Con Florenza consiguió el asiento de provisión de Corte 1-7-1757 a 31-6-1758, en el que Partearroyo puso 120.000 rs como fianza<sup>22</sup>. La voluntad de Partearroyo de dirigir parte de sus inversiones hacia esta provisión quedó de manifiesto al intensificar en esos años su política de inversión en arrendamiento de tierra o, por ejemplo, en la creación de una compañía para fabricar carros especiales destinados al transporte de grano a partir de un nuevo invento<sup>23</sup>. No obstante, en los años siguientes Partearroyo no pudo continuar con este negocio debido a la fuerte competencia por manejar este asiento. La provisión a la tropa en Corte y Sitios Reales tenía la indiscutible ventaja sobre cualquier otra provisión de que el asentista conocía de forma exacta la demanda y los lugares de entrega, y esto le permitía limitar el riesgo y la incertidumbre que suponían los movimientos de tropa por el territorio, y, en definitiva, el ahorro en logística de personal y pagos. Personajes acaudalados como Bernabé Soto, Marcos Manuel Díez o los Cinco Gremios Mayores entraron en dura pugna con Florenza y Partearroyo, a los que finalmente en 1759 los Cinco Gremios Mayores terminaron desplazando de este asiento<sup>24</sup>.

---

<sup>21</sup> José Florenza podía rematar el asiento como quisiera y firmarlo a su nombre, y Partearroyo se comprometía a abonarlo “con todos sus bienes”, para la provisión de víveres desde 1-7-1756 hasta 31-6-1757 (AHPM, 18.966, 24-5-1756, f.108).

<sup>22</sup> El contrato del asiento aprobado en 21-6-1756, y las cuentas del mismo, en Archivo General de Simancas, Dirección General del Tesoro, Inv.25, lg. 14. Florenza y Partearroyo recibieron por este asiento de la administración 1.714.520 rs.

<sup>23</sup> José Ibañez y Gasía, vecino de Fuentes Claras, en el reino de Aragón, había conseguido una Real Cédula en 23-6-1762 que le concedía el privilegio de fabricación exclusivo durante diez años de unos carros dotados de cubas que había inventado. Cristóbal Partearroyo participó como socio capitalista en la compañía creada para explotar este invento y su privilegio. Posteriormente, en 1763, cuando era segura la entrada de Partearroyo en el asiento general de víveres, le compró su parte a José Ibañez y quedó como principal, (AHPM, 18.968, 9-3-1760, f.353, 7-5-1763, f.434).

<sup>24</sup> El primer contrato de los Cinco Gremios Mayores, firmados por sus diputados Francisco de Soria Zaldiba y Francisco Martínez de Vallejo, para el año 1-8-1759 a 30-7-1760, que posteriormente fueron renovando, AGS, DGT, Inv.25 y leg 14

De tal manera que cuando se supo en la comunidad mercantil madrileña que se iba a producir un cambio de titularidad en el gran asiento de la provisión general de víveres a los ejércitos de la península e islas, y que los apoyos políticos iban a favor de unos asentistas franceses, Cristóbal Partearroyo comprendió su oportunidad.

No podemos saber si fue Cristóbal Partearroyo el que buscó a los hermanos Dughes o éstos quienes se acercaron a él, en cualquier caso, los asentistas franceses afianzaron su propuesta con el abono de Partearroyo, y no con el de financieros parisinos como parecía era la expresada voluntad de los hermanos Dughes. A comienzos de abril de 1763, Partearroyo y los Dughes acordaron privadamente iniciar los trámites para conseguir este asiento. Cristóbal Partearroyo puso la condición de que los Dughes le entregaran un millón de reales, que guardaría en su casa hasta el final del asiento. A través del corredor de letras madrileño Martín Garate, los Dughes consiguieron el dinero para el depósito privado, que les ofreció el comerciante madrileño, pero de origen francés, Pedro Larralde<sup>25</sup>. Sólo faltaba el proceso de puja, que se hizo sin competencia, lo que es significativo de la lectura que hacía el resto de la comunidad mercantil de lo que estaba pasando. A finales de mayo todo el proceso había concluido y fue aprobado por el rey en la cabeza de los hermanos Dughes “y algún otro Socio”, la provisión general de víveres del ejército de España, Mallorca y Presidios, por cinco años, desde 1763 a 1768<sup>26</sup>.

Los meses siguientes fueron de una extraordinaria actividad. Había que preparar todo para iniciar el abastecimiento en septiembre de ese año. Según el Conde de Cesseles, sus hermanos trajeron entonces unos 500 panaderos franceses para enseñar a los españoles la nueva técnica de panificación y empaquetado de raciones para la tropa<sup>27</sup>. Personalmente los Dughes, especialmente Pablo, comenzaron a recorrer toda la geografía española para revisar el estado en el que se encontraban las instalaciones, almacenes, hornos y enseres existentes para la provisión y acondicionarlos para su utilización inmediata, ya que por contrato estaban obligados a preparar un repuesto inicial de tres meses. Por las cartas enviadas por Pablo al Marqués de Esquilache conocemos la actividad viajera de este individuo, con algunos detalles sobre, por ejemplo, la insuficiencia y mal estado de los almacenes en Barcelona, plaza esencial en este negocio, la creciente preocupación por el alza de precios del grano y la reiterada demanda de intervención de la corona para frenarla o excesiva, a juicio de Pablo Dughes, “excesiva mutación de tropas”<sup>28</sup>. La actividad desplegada por los Dughes fue realmente frenética, nombrando agentes y corresponsales para toda España, algunos de ellos como parte de favores recibidos, como fue el

---

<sup>25</sup> AHN, Consejos, legajo 34.498

<sup>26</sup> El asiento fue aprobado en 21-5-1763 AGS, DGT, Inv.25, lg.14.

<sup>27</sup> AHN, Consejos, legajo 34.498.

<sup>28</sup> En el informe remitido a Esquilache en 1-7-1763 sobre el estado de las instalaciones de Barcelona, Pablo Dughes concluía “jamás hubiera creído que una Plaza como la de Barcelona encontrase tantos defectos”. Sobre el alza de precios de los granos, los Dughes solicitaban directamente al Marqués de Esquilache que actúe contra “los ricos hombres cosecheros y demás tenedores de granos encerrados para su venta en la ocasión de la mayor pública necesidad (y) se les precise vender a los precios corrientes los que se necesiten para el mantenimiento de la tropa”, 22-8-1763, AGS, SSH, lg. 642.

caso de Juan Guillot en la Cortuña, quien reconoció años más tarde que entonces fue nombrado “en obsequio del sr. Embajador de Francia, por los asentistas generales Dughes”<sup>29</sup>. Al mismo tiempo, los Dughes realizaban compras, casi siempre a través de comerciantes franceses comisionados, por toda Europa y norte de Africa y que abarcan una amplia variedad de productos para la provisión: desde sacos de lienzo en Languedoc, a grano en Argel o en Holanda<sup>30</sup>.

Antes de que acabara el verano, según una estimación que posteriormente se hizo, los Dughes estaban girando en compras por valor superior a los 6 millones de reales, cuyos pagos atendía Partearroyo. Los Dughes consiguieron aportar 4.800.000 reales, procedentes de Pedro Larralde, quien a su vez los reunió de la comunidad mercantil madrileña, con la garantía de las mesadas de 1.200.000 que la Tesorería de la Real Hacienda comenzaría a pagar a los asentistas en octubre. Negociar con las promesas de pago de la Real Hacienda era una práctica habitual en la época para aumentar el crédito y conseguir liquidez, de hecho, los Dughes, como posteriormente reconocieron ante los fiscales del Consejo de Hacienda, concedieron estas mesadas a Pedro Larralde y socios “no se le había dado para el cobro de mesadas y si para negociarlas”<sup>31</sup>.

Ya fuera porque los Dughes realmente no tenían tanto respaldo financiero internacional como decían tener, o porque se necesitaba una excusa, lo cierto es que Cristóbal Partearroyo no se limitó a ser el banquero madrileño de los Dughes y comenzó a organizar de forma paralela el asiento. Los agentes de los Dughes repartidos por España avisaron a sus principales de que había comisionados de Partearroyo adquiriendo productos para la provisión. Los enfrentamientos pasaron pronto de ser algo puntual y llegaron a oídos de los intendentes, quienes informaron al Marqués de Esquilache de que esta pelea estaba paralizando el Real Servicio<sup>32</sup>. El Marqués convocó a Partearroyo y Dughes “para una alianza amistosa”, pero esta no llegó. Partearroyo sabía que en ese momento podía controlar absolutamente el asiento, bastaba con rechazar las letras giradas por los agentes de Dughes y admitir sólo las realizadas por sus comisionados, y no dudo en hacerlo, al tiempo que hacía correr la voz por Madrid de que los Dughes no podían atender ninguna letra. El Marqués de Esquilache, casi atónito por lo que estaba pasando, pidió informes a Salvador Querejazu sobre qué estaba pasando y cómo estaban actuando los Dughes, los principales del asiento. La conclusión de Querejazu fue que los Dughes “no son pobres ni descamisados”, más bien todo lo contrario, “pero tienen la desgracia de que no sean ni

---

<sup>29</sup> Juan Guillot Matutares al Marqués de Esquilache, La Coruña 3-12-1763, AGS, SSH, Ig. 642.

<sup>30</sup> En el caso de Holanda, debido a la importancia de esta plaza para la contratación de cereal, se estableció un comisionado estable, el comerciante francés Bernardo Chebardet, quien se le comisionó “para pasar a Olanda a proporcionar la compra de trigo de Polonia” AHN, Consejos, legajo 34.498.

<sup>31</sup> AHN, Consejos, legajo 34.498.

<sup>32</sup> El intendente de Zamora, Martín de Iturralde, por ejemplo, informaba a Esquilache de los enfrentamientos entre los “dependientes de los proveedores de víveres, Dughes, y los de su abonador, Partearroyo”. El problema era que las compras que debían hacerse se estaban retrasando por esta pelea y reconocía que le “ha sido imposible saber por qué se pelean, a pesar de los muchos intentos por averiguarlos”, Zamora, 10-10-1763, AGS, SSH, Ig.642.

ayan sido conocidos en Madrid por casa alguna de Comercio... pues el crédito en semejantes negocios gira tanto o más que el caudal.. y que (este crédito) trabaja mucho más en Partearroyo y los suios”<sup>33</sup>.

El último acto de este auténtico “golpe de mano” de Partearroyo, se realizó en la misma Tesorería de la Real Hacienda, cuando los Dughes fueron a cobrar su mesada de noviembre, y el cajero de la tesorería mayor, Francisco Arcaya, no les pago en dinero sino en letras, que en su mayoría vencían en diciembre. En la situación de descrédito que estaban los Dughes y con una acuciante falta de liquidez, equivalía a condenarlos. El mismo 1 de noviembre los Dughes protestaron al Marqués de Esquilache sobre esta forma de pago, algo aparentemente sin relevancia y habitual en el mundo de las finanzas y negocios con el estado pero vital en las circunstancias que estaban pasando. Los Dughes concluyeron en sus quejas al Marqués diciendo “todo esto Exmo sr. nos acredita el poco afecto que merecemos a la nación”. El tesorero general, Francisco Antonio Ibarrola, por indicación de Esquilache, pidió explicaciones al cajero Azcaya, quien ratificó que pagar en letras era lo habitual y añadió lo que, según el cajero, todo el mundo sabía, que no eran personas de ley, todo lo contrario que Partearroyo y Larralde “me lastima se haya (Larralde) metido con estos Franceses, y mucho más el pobre Partearroyo, de suerte que a todo Madrid le sucede lo mismo”<sup>34</sup>.

Si faltaba el crédito, sobraban las palabras. Esquilache aceptó el recurso de Partearroyo contra los Dughes, en el que les acusaba, entre otras cosas, de “producir un sistema tan desgraciado con unos Extranjeros sin arraigo y sin conocidos efectos en el Reyno”<sup>35</sup>. El Marqués ordenó que se viera el expediente en la Sala de Justicia del Consejo de Hacienda y que se resolviera “con preferencia a todas las demas causas en que esté entendiendo”. Al día siguiente, se reunía la Sala, y según informes del Marques de Someruelos a Esquilache, y se decidió que los Dughes renunciaran al asiento y se subrogara en Cristóbal Partearroyo y Pedro Larralde<sup>36</sup>. Estos formaron la compañía “Partearroyo y Larralde” con un capital inicial de 1.800.000 rs, de los que la mayoría la desembolsó Partearroyo, que puso 1.200.000 rs, mientras que Larralde 600.000 rs., y que posteriormente, en 1768, se supo que en el capital aportado por Larralde había contribuido Francisco Arcaya con 300.000 rs, el cajero de la Tesorería General que había contribuido a eliminar el crédito de los Dughes<sup>37</sup>.

Tras la subrogación del asiento, se ordenó el embargo de los bienes de los Dughes y su encarcelación. Estos huyeron y ser refugiaron en la casa del embajador francés en Madrid, quien protestó al Marqués de Esquilache por el trato que estaban recibiendo los Dughes, concluyendo que “ha sido éste un acontecimiento tan ruidoso, que fomenta aún

---

<sup>33</sup> Querejazu a Esquilache, 26-9-1763, AGS, SSH, lg.642.

<sup>34</sup> Francisco Azcaya a Francisco Antonio Ibarrola, 4-11-1763, AGS, SSH, lg.642.

<sup>35</sup> AHN, Consejos, legajo 34.498.

<sup>36</sup> El aviso se dio el día 9-11-1763 y el 11-11.1763, Someruelos informaba a Esquilache del juicio ya realizado, AGS, SSH, Leg.642.

<sup>37</sup> AHN, Consejos, legajo 34.498.

en los menos advertidos una especie de descrédito público contra todos los franceses establecidos en España... Partearroyo puede tener caudales y crédito hasta cierto término, pero careciendo del conocimiento y luces necesarios para hacer granos del extranjero, todo su caudal y crédito se agotaría en menos de un año”<sup>38</sup>.

El embajador de Francia no se equivocó sobre los caudales y crédito de Partearroyo, pero sí en su falta de luces, ya que siguió al frente del asiento hasta 1768, en que pasó a los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Parece evidente que Partearroyo no había jugado limpio y que se había aprovechado del apoyo político de Dughes y de las ventajas económicas que traían para entrar en un negocio muy atractivo. El enfrentamiento entre Dughes y Partearroyo es, sin duda, un hecho puntual, pero nos refleja la capacidad alcanzada por financieros españoles para competir y ofrecer los mismos servicios que los hombres de negocios extranjeros e incluso desplazarlos, una capacidad que no hubiera estado a su alcance en el siglo anterior.

---

<sup>38</sup> Marqués de Ossun, embajador de Francia, a Esquilache, 13-12-1763, AGS, SSH, Leg.642.

## ÍNDICE TOMO I

### PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M <sup>a</sup> . Begoña .....	15
--	----

### PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre .....	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo .....	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio .....	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan .....	101
--	-----

### COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio .....	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica .....	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M <sup>a</sup> Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M <sup>a</sup> Carmen .....	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio .....	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno . . . . .	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume . . . . .	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu . . . . .	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto . . . . .	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D. . . . .	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio . . . . .	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe . . . . .	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge . . . . .	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis . . . . .	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José . . . . .	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José. . . . .	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael . . . . .	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond . . . . .	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco . . . . .	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel . . . . .	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas . . . . .	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio . . . . .	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel . . . . .	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús . . . . .	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues . . . . .	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen . . . . .	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros . . . . .	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David . . . . .	443



Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia .....	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo .....	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva .....	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro .....	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro .....	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María .....	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar .....	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio .....	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores .....	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion .....	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel .....	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario .....	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos .....	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán .....	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad .....	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio .....	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre .....	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel .....	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F. ....	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José .....	695

## ÍNDICE TOMO II

### PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis . . . . .	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia . . . . .	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin . . . . .	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M <sup>a</sup> Elisa . . . . .	79

### COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David . . . . .	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M <sup>a</sup> José . . . . .	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada . . . . .	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando . . . . .	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu . . . . .	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la . . . . .	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana .....	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan .....	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia .....	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud .....	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón .....	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo .....	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes .....	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique .....	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos .....	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José .....	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores .....	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín .....	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio . . . . .	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés . . . . .	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier . . . . .	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma . . . . .	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma . . . . .	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara . . . . .	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio . . . . .	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador . . . . .	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen . . . . .	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar . . . . .	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves . . . . .	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca . . . . .	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos . . . . .	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis . . . . .	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M <sup>a</sup> Antonia . . . . .	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús . . . . .	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis . . . . .	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice . . . . .	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo . . . . .	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin . . . . .	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía . . . . .	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova . . . . .	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor . . . . .	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor . . . . .	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M <sup>a</sup> Isabel . . . . .	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis . . . . .	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor . . . . .	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana . . . . .	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena . . . . .	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio . . . . .	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio . . . . .	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique . . . . .	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia . . . . .	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego . . . . .	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la . . . . .	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores . . . . .	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael . . . . .	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro .....	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar .....	793